



JESÚS MURGUI SORIANO

OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

ANTE LA CRISIS HUMANITARIA DE LOS REFUGIADOS

A estas alturas del mes de septiembre, el calendario mismo nos pone en situación de iniciar un nuevo curso pastoral, sin duda sumamente esperanzados, puesto que está profundamente configurado en sus previsiones por el Año Jubilar de la Misericordia, al que nos ha convocado el papa Francisco, y que encierra muchas posibilidades a favor de redescubrir a nuestro buen Dios, rico en misericordia, y a favor de que sea renovado, por El, nuestro corazón tantas veces endurecido y afectado por la “globalización de la indiferencia”.

Pero en estos días, de modo no previsto, cuanto más metidos estamos en todas las modalidades de los inicios del curso, han irrumpido las imágenes de una tragedia, las noticias del drama de los refugiados. Drama y tragedia que se suman a las escenas contempladas en el Mediterráneo, desde hace ya tiempo, viendo a este mar nuestro convertido en macabro cementerio. Con todo ello se han hecho patentes algunos de los muchos males que flagelan a nuestra Humanidad. También, con todo ello, se ve como un despertar de una cierta ceguera y letargo de parte de nuestra sociedad occidental y de algunos de sus responsables. Ojalá la toma de conciencia de la magnitud de lo que ocurre sea cierta. Porque lo que está ocurriendo es de dimensiones históricas, no es un hecho grave puntual. Sus consecuencias, posiblemente, son profundas y de largo alcance.

A la vez han sido constatables unos primeros intentos de respuesta, muy inmediatistas, sobre todo en forma de posicionamientos y declaraciones. En nuestra diócesis, en el primer Consejo Episcopal del curso, hemos aprobado el “Comunicado de Cáritas Diocesana Orihuela –Alicante sobre la Crisis Humanitaria de los Refugiados”, donde expresamos entre otras cosas, nuestra adhesión al llamamiento del papa Francisco, así como a las declaraciones de la Conferencia Episcopal y de Cáritas Española; un Comunicado del que deseo destacar la necesidad de un trabajo coordinado entre instituciones, que mire más allá de la inmediatez en vistas a una acogida y ayuda sostenidas tal y como venimos haciendo en nuestra diócesis hacia tantísimos venidos de otras tierras desde el Secretariado Diocesano de Migraciones y Cáritas Diocesana, abogando por una toma de conciencia de las causas que producen estos hechos dramáticos, y por una *“sensibilización y oración destinadas a reclamar a las instituciones internacionales y de la administración española, en sus diferentes niveles, una respuesta adecuada que esté a la altura del reto que supone esta crisis”*.

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante